

# Exposición de pinturas de Alvarado Abella



Francisco Alvarado Abella

Nos encontramos de pronto ante la casa china del pintor Alvarado Abella. Luego de ser invitados muy amablemente a pasar adelante, comenzamos a conversar con Francisco y Edith —su esposa—. El ha decorado su casa cuidadosamente con el estilo oriental exótico e interesante. La casa china de Francisco y Edith es difícil de describir. Tiene ambiente acogedor, orden y belleza; sus detalles y muebles son auténticos y de muy buen gusto.

Luego fuimos al estudio en donde se encontraba trabajando un grupo de alumnas del pintor, pero como nuestro principal interés era conocer sus últimas obras insistimos en que nos las mostrara, no sin antes hacerle algunas preguntas:

¿Qué nos puede decir de su nueva etapa pictórica? — Bueno... he querido buscar, dentro de una composición simple, distintos planos, formas y colores reposados. En playwood de vetas pronunciadas delí estal al descubierto en parte y enfatizo algunas dando un fondo vibrante, apto para aplicar una textura gruesa que con duco y aserrín dan volúmenes interesantes al aplicar luces en veladuras.

¿Cuál es su cuadro que más estima de esta serie? Hay varios... uno menos personal pero de mi agrado es el "Tronco Viejo"; tronco que ha sido cortado y carcomido por el tiempo. Sugiere al ser humano que desea vivir a pesar de todo.

Francisco les ha puesto a la mayoría de sus cuadros nombres indígenas, según lo que representan para él, por ejemplo:

**Acu (ranas):** En la oscuridad de la noche brincan, sentadas en un charco de agua. Sus ojos curiosos y saltones dan la sensación de que van a salir del cuadro.

**Cosmos:** Otro de sus trabajos. Composición con el sol y las estrellas en el principio del mundo, donde se encontraba todo junto.

**Vuelo:** unas formas simples de tres gaviotas en el espacio, —como tres amigas despidiéndose—, luciendo una armonía monocromática bien lograda.

**Capiana (aurora):** Mujer dando a luz; en ella puede verse la veta de la madera. El cuadro es del Dr. Rodolfo Vincour.

**Mujeres en el agua:** Serie de figuras de mujeres recogiendo sus enaguas y pasando sobre el agua, en donde se reflejan sus piernas. Este cuadro está lleno de luz y tiene una armonía policromática que lo hace vibrar.

**Vac (gente india):** figuras danzando en armonía de contraste: tonos de rojo y negro; textura gruesa, marcando las figuras en bajo relieve.

**Nova:** Un cuadro con algunos tonos en celeste muy bajo, en donde puede sentirse el estallido de la estrella grande al dividirse.

**Veletos:** Lleno de colores en armonía de contraste. Cuadro un poco abstracto y que da la idea de veleros viejos (Propiedad de la Sra. Irma del Alizal de Jivera).

**Isceño (brujo):** Idolo indígena con fondo de jilcas. Cuadro bastante autóctono.

**Saguaquí (cuerpo):** figura en verde, como esperanza, con los brazos abiertos y con una gran textura irregular.

**Sibu (divinidad en forma de águila):** Águila grande con pico de oro elevada por dos águilas negras (Propiedad del Lic. Daniel Oduber Quirós).

**A. A....!** Este es uno de los cuadros personales que tiene el artista, cuadro de armonía complementaria, pues dentro del color tan violento parece que los elementos están solos.

**T. A. S.:** Un camino de árboles en forma de cuerpos y ojos que ven más allá; da la sensación de los distintos caminos y afectos de las personas (Propiedad del señor Manuel Olvera Klunder).

**La espera:** Un cuadro que refleja maternidad, inspirado en el Asilo Chapuí donde el pintor da lecciones.

Los cuadros de Alvarado Abella son una combinación o enlace entre lo figurativo y lo abstracto. Llamémoslo enlace porque está en un término intermedio. Su colorido es sugestivo y las veladuras muy bien trabajadas.

Ha habido en los cuadros de Francisco un cambio total, hacia algo muy interesante. Sus lacas nítidas que ya hemos admirado. Estos cuadros, al contrario dan sensación de fuerza, de algo positivo, de seguridad. Usa texturas gruesas logradas con aserrín, barniz, óleo y duco.

Francisco también tiene una serie de retratos con gran parecido y técnica depurada; entre ellos está el de la Sra. Luz María D. de Berrocal, el de su señora, Edith, el del Sr. Dr. Joaquín Berrocal B., el del Sr. Orlando Sotela M., el del Sr. Manuel Olvera Klunder, el de la Señorita María Enriqueta Guardia U.

Luego de haber visto los cua-

drod le preguntamos: ¿por qué se decidió a dar lecciones en el Hospital Chapuí? Tenía deseos desde hace mucho tiempo de ayudar a quienes verdaderamente lo necesitan; en el Hospital psiquiátrico Chapuí encontré personas que sienten el deseo de expresarse artísticamente y nadie les había dado la mano en una forma continua. He podido realizar una labor con ayuda de médicos y encargados, formando una asociación "Aprosam", la cual se mantiene con la ayuda de gentes de buena voluntad, tanto económicamente como impartiendo lecciones a los pacientes; estamos haciendo una terapia muy interesante, pues ya una cantidad considerable de pacientes pintan en forma espontánea y bastante bien. Hacen modelado y una serie de trabajos manuales que los hacen sentirse útiles. Se dan clases de cocina, danza y hay un salón de belleza para los pacientes.

Ahora Olga, quiero decirte algo sobre La Casa del Artista, y quiero que sea en este reportaje:

Yo preferiría que no te refirieras a mi escuela, estamos con tu pintura. —Sí, pero de todas maneras vas a tener que ponerlo porque yo te lo pido— ahora que estoy trabajando en ella—.

En varias ocasiones me llamas para ser profesor en esa Escuela; no quiero que te resientas por lo que te voy a decir con sinceridad. Yo no creía que valiera la pena perder mi tiempo en personas que ni facilidad ni deseos de trabajar en arte podrían tener. Creía que era una Escuela de esas que nacen y nunca hacen nada y que la orientación tuya era sin ningún fin artístico. Es cierto que lo comenté sin importarme que llegara a tus oídos. Me decidí entrar a La Casa del Artista a impartir lecciones ahora más que todo por curiosidad y aquí es en donde quiero rectificar todo lo que dije sin conocimiento de causa. Te conocí más de cerca, y vi que tenías una sensibilidad especial, un cariño para tus semejantes desinteresado y un gran conocimiento de lo que es el pueblo nuestro que desea trabajar en arte y no puede ser por falta de medios o tiempo. Verdaderamente, Olga, me siento orgulloso de trabajar en La Casa del Artista, porque los alumnos nos son gente de valor. Todos nos llevamos como amigos y en aquella incomodidad, todos trabajamos felices. Los alumnos acatan las órdenes, los consejos y con gusto aceptan hasta correcciones de urbanidad. Para mí ha sido un gran placer el poder lograr disciplina, interés y buena voluntad en aquellos alumnos que tal vez trabajan con poca remuneración, su fren y llegan a la Casa del Artista a desahogarse con el deseo de algún día triunfar. Por eso dejamos en las cosas nuestras vanidades y nos convertimos en compañeros todos, desde la directora, profesores y portera. Además de una gran labor artísti-

ca encuentro que la labor social que se está haciendo en La Casa del Artista es de un gran valor y espero que sigan saliendo pintores como los que ya el público conoce.

Francisco Alvarado Abella nació el 2 de octubre de 1929.

Realizó estudios de arte en San José, Costa Rica; en Florencia, Italia (Facultad de San Marcos) y en México (Facultad de Bellas Artes en San Carlos). Decoración en Cuba —Academia Interamericana — Latin American Branch of Interamerican School of Art) con mención de honor. Arquitectura en México.

Expuso en México en 1955 (Sala de Arte El Cuchitril y en el Palacio de Bellas Artes). En San Salvador en 1955 y 1960 (sala de exposiciones del Departamento de Artes Plásticas) y en 1961 (Museo David J. Guzmán). En Guatemala en 1956 (Palacio Nacional). En Costa Rica en 1955 (El Bagatelle); en 1957 (Asociación de Periodistas), en 1958 — 1959 — 1962 y 1963 (Museo Nacional); en 1956 y 1957 (Teatro Arlequín) en 1959 (teatro Las Máscaras); en 1962 (Edificio Hütt); en 1962 y 1963 (Costa Rica Country Club).

Obtuvo el primer premio de pintura con medalla de oro en el certamen nacional de cultura de San Salvador en 1955 y primer premio de pintura Moderna en el Costa Rica Country Club en 1962.

Tiene obras en colecciones particulares en Francia, Italia, Estados Unidos, México y Costa Rica; en San Salvador en el Museo Nacional.

En 1953 — 1954 y 1955 fue profesor de pintura y artes manuales de la Universidad Motolinía de México; en 1957 profesor de dibujo en el Colegio Seminario de San José, Costa Rica; en 1958 - 1959 y 1960 profesor de acuarela y dibujo en el Colegio de N. S. de Sion, de San José Costa Rica, en 1955 Secretario de la Asociación costarricense de Artes Plásticas (APCR) y de 1962 a 1964 Presidente de la Asociación Costarricense de Artes Plásticas, auspiciada por la Unesco; Director de la Escuela de Arte y Decoración Esemipi de San José, Costa Rica.

La exposición de Alvarado Abella es mañana a las ocho de la noche en el salón de exposiciones del Ministerio de Educación.



En el estudio de Francisco Alvarado, un grupo de estudiantes de pintura trabajan. Francisco además de dar lecciones en el Asilo Chapuí, a los enfermos mentales, trabaja como profesor de La Casa del Artista.